

EL AVANCE en el conocimiento con renovadas teorías, aportaciones metodológicas y técnicas de análisis y la cada vez más abundante y confiable información, muestra la diversidad en los procesos de poblamiento que han ocurrido en el mundo, las regiones y los países.

Entre los propósitos didácticos de este libro sobresale el interés por examinar la historia y las teorías de población; identificar las fuentes de información y sus características; fomentar la habilidad en el manejo de los instrumentos de análisis y la medición de los hechos demográficos; generar mayor cultura y conciencia de las causas y efectos de los problemas sociodemográficos actuales y futuros de la sociedad nacional, y promover la discusión y reflexión del fenómeno poblacional integral y de las acciones del gobierno en sus políticas.

El texto permite la transferencia del conocimiento con diferente modalidad de apoyo a la enseñanza de la demografía para estudiantes de educación superior de diversas carreras.

DR. GUSTAVO CABRERA ACEVEDO

Premio Nacional de Población

Profesor-Investigador Emérito de El Colegio de México



Coordinación
de Humanidades



curso interactivo introductorio
a la demografía

● **Población: reto del tercer milenio**

Luz María Valdés

Población reto del tercer milenio

curso interactivo introductorio a la demografía

Luz María Valdés

	<i>Pág.</i>
Presentación	7
Agradecimientos	11
Capítulo primero	
I. La demografía	13
I.1. Introducción	13
I.1.1. Definición y alcances de la demografía	16
I.1.2. Vertientes de la demografía	17
I.1.3. La demografía y otras ciencias	18
I.2. Breve historia de la población	19
<i>Recuadro del doctor Manuel Ordorica Mellado</i>	
Introducción	19
Los primeros pobladores	19
I.3. Teorías de población	33
I.3.1. Antecedentes históricos	33
I.3.2. Teorías y principios de la población	36
I.3.3. Teorías modernas y contemporáneas	39
Capítulo segundo	
II. Elementos básicos del análisis demográfico	41
II.1. Fuentes de información	41
II.1.1. Censo de Población y Vivienda	42
II.1.2. Estadísticas vitales	49
II.1.3. Encuestas	51

	<i>Pág.</i>
II.2. Componentes y características de la población	52
II.2.1. Componentes de la población	52
II.2.2. Características de la población	53
A. Características demográficas	54
a) Edad y sexo	54
b) Lugar de nacimiento o de residencia, rural-urbano	64
c) Estado civil	66
B. Características sociales y económicas	67
a) Educación	67
b) Empleo	67
C. Características culturales	68
a) Religión	68
b) Lengua	68
II.3. Introducción al análisis demográfico	69
Instrumentos demográficos	69
II.3.1. Diagrama de Lexis	70
II.3.2. Tasas de crecimiento	71
a) Tasa de crecimiento aritmético	72
b) Tasa de crecimiento geométrico	73
II.3.3. Tiempo de duplicación de la población	73
II.3.4. Población media	74
 Capítulo tercero	
III. Análisis demográfico y estudios de población	75
III.1. Fecundidad	76
III.1.1. Fuentes de información	76
III.1.1.1. Estadísticas vitales	76
III.1.1.2. Censos de población y vivienda	77
III.1.1.3. Encuestas	78
III.1.2. Indicadores básicos	78
a) Tasa bruta de natalidad	79
b) Promedio de hijos nacidos vivos por mujer	80
c) Tasa de fecundidad general	80
d) Tasa de fecundidad por edad	81
e) Tasa global de fecundidad	85
f) Tasa bruta de reproducción	89
<i>Recuadro del doctor Claudio Stern</i>	

	<i>Pág.</i>
III.1.3. Determinantes de la fecundidad	96
a) Determinantes demográficos	96
b) Determinantes económicos y sociales	97
c) Determinantes de orden cultural	97
<i>Recuadro del doctor Carlos Welti Chanes</i>	
III.1.4. Planificación familiar y salud reproductiva	102
III.2. Mortalidad	105
III.2.1. Fuentes de información	106
III.2.2. Indicadores básicos	107
a) Tasa bruta de mortalidad o tasa de mortalidad general: TBM	107
b) Tasa específica de mortalidad por edad y sexo	109
c) Mortalidad infantil	112
<i>Recuadro del doctor Héctor Hernández Bringas</i>	
d) Mortalidad por causa	118
<i>Recuadro del doctor Carlos Echarri Cánovas</i>	
e) Mortalidad materna	130
f) Tabla de mortalidad o tabla de vida	132
III.3. Migración	134
III.3.1. Definiciones y conceptos básicos	135
III.3.2. Fuentes de información	137
a) Los censos de población y vivienda	137
b) Estadísticas vitales y continuas	139
c) Encuestas	139
III.3.3. Principales indicadores	140
a) Porcentaje de población no nativa	140
b) Tasa de inmigración	141
c) Tasa de emigración	141
d) Migración bruta	142
e) El saldo neto migratorio	142
f) Tasa neta de migración	142
III.3.4. Migración interna	143
a) Rural-rural	143
b) Rural-urbana	143
c) Urbana-urbana	144
d) Urbana-rural	144
<i>Recuadro de la doctora Ana María Chávez Galindo</i>	

	<i>Pág.</i>
III.3.5. Migración internacional	152
a) Características de la migración internacional	153
<i>Recuadro del doctor Rodolfo Tuirán</i>	
III.4. Distribución espacial de la población	164
III.4.1. Factores determinantes de la distribución territorial	164
a) Factores geográficos	164
b) Factores económicos y sociales	165
c) Factores demográficos	165
III.4.2. Fuentes de información	165
III.4.3. Principales indicadores	166
a) Densidad de población	166
b) Porcentaje de población urbana	166
III.4.4. Distribución de la población mundial	167
III.4.5. Población rural-urbana	167
III.4.6. Proceso de urbanización y metropolización	170
<i>Recuadro del doctor Gustavo Garza</i>	
Capítulo cuarto	
IV. Estudios de población	177
IV.1. Fuerza de trabajo	177
IV.1.1. Introducción	177
IV.1.2. Definiciones y conceptos	178
A. La fuerza de trabajo o mano de obra	178
a) Población económicamente activa	179
b) Población económicamente inactiva	179
IV.1.3. Fuentes de información	181
IV.1.4. Indicadores básicos	183
a) Tasa bruta de actividad	183
b) Tasa neta de participación o de actividad	183
c) Tasa bruta de ocupación	184
d) Tasa de desempleo abierto	184
e) Porcentaje de población ocupada por rama o sector de actividad, ocupación principal y situación en el trabajo	184
<i>Recuadro de la doctora Mercedes Pedrero Nieto</i>	
IV.2. Educación	195
<i>Recuadro del doctor Humberto Muñoz García</i>	

	<i>Pág.</i>
IV.2.1. Indicadores básicos	200
a) Tasa de alfabetismo	200
b) Tasa de asistencia escolar	201
c) Porcentaje de población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir	201
d) Tasa de cobertura de educación superior	202
IV.3. Hogares y familias	203
IV.3.1. Definiciones y conceptos	203
IV.3.2. Fuentes de información	205
IV.3.3. Indicadores básicos	206
a) Número medio de hogares por vivienda	206
b) Porcentaje de hogares familiares	206
c) Porcentaje de hogares unipersonales	207
d) Porcentaje de hogares nucleares	207
e) Porcentaje de hogares nucleares sin cónyuge presente o monoparentales	207
f) Porcentaje de hogares extensos	207
g) Porcentaje de hogares con jefe mujer	207
h) Porcentaje de hogares que reciben menos de dos salarios mínimos mensuales	207
i) Tamaño medio de los hogares familiares	207
j) Número medio de hijos por hogar familiar	207
<i>Recuadro de la doctora Brígida García</i>	
IV.4. Género	211
Principales diferencias entre hombres y mujeres	212
<i>Recuadro de la doctora Teresita de Barbieri</i>	
IV.5. La población indígena de México	219
IV.5.1. La transición demográfica desigual	221
IV.6. Política de población	225
IV.6.1. La Ley de Migración de 1930	226
IV.6.2. Ley General de Población de 1936	227
IV.6.3. Ley General de Población de 1947	229
IV.6.4. Ley General de Población de 1974	230
<i>Recuadro del doctor Gustavo Cabrera</i>	
<i>Recuadro del doctor Alfonso López Juárez</i>	

	<i>Pág.</i>
IV.7. Política de población internacional	243
<i>Recuadro del doctor Alfonso Sandoval Arriaga</i>	
<i>Recuadro de Rainer F. Rosenbaum</i>	
Capítulo quinto	
V. Temas del tercer milenio	253
V.1. Envejecimiento demográfico	253
V.2. Necesidad de una cultura del envejecimiento	256
<i>Recuadro del doctor Roberto Hamm Chande</i>	
Breve análisis de los tres grupos	267
A. Países que tienen tasas globales de fecundidad menores de 2.0	267
B. Países con tasas globales de fecundidad de 2.1 a 4.0	267
C. Países con tasas mayores de 4.1	267
V.2. Población y medio ambiente	268
V.2.1 Introducción	268
V.2.2. Nuevas metas	269
V.2.3. Factores determinantes del medio ambiente.	270
a) La energía	270
b) El agua potable	271
c) Cosechas	272
<i>Recuadro de la doctora Haydea Izazola</i>	
Bibliografía	281
Contenido del disquet educativo	283
Guía para utilizar el disco	287

Población: reto del tercer milenio.
Curso interactivo introductorio a la demografía
 se terminó de imprimir en la ciudad de México
 durante el mes de agosto del año 2000.
 La edición, en papel de 75 gramos, consta de 3,000 ejemplares
 más sobrantes para reposición y estuvo al cuidado
 de la oficina litotipográfica de la casa editora.



la vía de accidentes de trabajo, la otra es a través de los agentes físicos, químicos y psicológicos derivados del proceso de trabajo que afectan a la salud del trabajador, es lo que trata el área de medicina del trabajo que define a las enfermedades profesionales como el resultado de procesos degenerativos por la ejecución constante de un trabajo cuyo proceso de realización implica contacto con agentes patológicos, o al deterioro físico por movimientos, estímulos visuales o auditivos, posturas corporales específicas, etcétera durante lapsos prolongados.

Por la otra, están los efectos indirectos que parten del hecho de que la fuente que proporciona la mayor cantidad de ingresos a la mayoría de los hogares tanto para ricos como para pobres es la del trabajo, ya sea que los obtengan en la forma de sueldos o salarios o como renta empresarial, por lo tanto, del monto que reciban y del número de perceptores de ingresos que haya en el hogar, depende el monto de ingresos del que puedan disponer para satisfacer plenamente sus necesidades, tanto de los trabajadores como de su familia. Si los ingresos no son suficientes se presentan repercusiones en salud y mortalidad, asimismo la búsqueda de mejores oportunidades de empleo motiva la migración.

De lo anterior se desprende que, de manera fundamental, las condiciones de trabajo—dentro de las cuales podemos citar jornada laboral, ingresos, prestaciones, tipo de contratación, condiciones físicas del lugar de trabajo, ritmo de producción, acceso al centro de trabajo, existencia o ausencia de seguridad social—determinan las condiciones de vida del trabajador y de su familia. Cabe señalar que también intervienen factores derivados de la estructura político-social, de los cuales se derivan el marco jurídico y los servicios públicos, que dan lugar a educación gratuita, servicios médicos sociales, políticas respecto a los precios y abasto de bienes básicos, entre otros, cuyo desarrollo y eficacia dependen de la política social, o sea las políticas de población no explícitas, aunque por supuesto también intervienen las políticas de población explícitas, que han incidido principalmente sobre la salud de la población a través de los programas de salud pública y sobre la fecundidad a través de los de planificación familiar. En consecuencia, no basta estudiar sólo al trabajador o al desempleado, también es necesario conocer a su población dependiente y valorar en qué grado contribuye al bienestar familiar o sólo participa como consumidor de bienes y servicios.

Asimismo, es importante estudiar a la población que no es económicamente activa. Los estudiantes son los trabajadores del mañana. Las amas de casa contribuyen al bienestar de la familia, a través de los bienes y servicios derivados de su trabajo doméstico. También hay que tomar en cuenta la co-

bertura y calidad de los programas de pensiones y jubilaciones de seguridad social, dado que en la medida en que las políticas social y de población no garanticen la supervivencia de los trabajadores retirados, éstos serán dependientes y afectarán las condiciones de vida de toda la familia.

En resumen, las condiciones materiales de vida, que se pueden presentar esquemáticamente, como son: alimentación, salud, vivienda, educación, infraestructura urbana, calidad del medio ambiente, comunicación, cultura, seguridad, etcétera, son el resultado de las políticas económica, social y de población; de manera central está la económica actuando por la vía de oportunidades de empleo y las condiciones de trabajo, y la social y de población por sus efectos, a través de la seguridad social, salud pública, educación pública, vivienda popular, control de precios sobre artículos básicos, etcétera.

IV.2. Educación⁸⁸

En el mundo moderno hay un claro reconocimiento del papel estratégico que juega la educación para el desarrollo de la sociedad y las personas que la integran. A través de la educación se enseñan conocimientos que se traducen en habilidades, capacidades y destrezas que la población adquiere para desempeñarse en el mercado laboral. Por esta vía, las nuevas generaciones promueven cambios en el sistema económico que hacen avanzar las fuerzas productivas. También, a través de la educación, se difunden valores, esto es, la ética y la moral social que permiten a las personas compatibilizar sus acciones y comportamientos con los de la sociedad y ampliar su participación en el régimen político. La educación se encuentra estrechamente vinculada al ejercicio de la ciudadanía y es un factor esencial para el acceso y recreación de la cultura.

Desde un punto de vista esencialmente demográfico, la educación mantiene una serie de relaciones importantes con los elementos que dinamizan la estructura de la población. Las investigaciones en este campo han demostrado sistemáticamente que la fecundidad es menor a medida que aumenta la escolaridad de las mujeres. Las personas más educadas tienen más información para mantener su salud y prevenir enfermedades y mantener limpio el medio ambiente. Las oportunidades educativas en las ciudades han sido un factor explicativo de la migración rural-urbana y un alto nivel educativo puede propiciar una mayor movilidad territorial de las personas.

⁸⁸ Capítulo elaborado por el doctor Humberto Muñoz García, coordinador de Humanidades de la UNAM, y la autora.

“La educación contribuye a ampliar los horizontes de los individuos, a transformar sus valores y actitudes y a enriquecer sus expectativas, motivaciones y autoestima. Por ello, se considera un factor estratégico para obtener un mejor nivel de vida”.⁸⁹ Como señala el doctor Muñoz,⁹⁰ “la educación es la pieza fundamental de cualquier proyecto de modernización de un país”. Es el factor más importante para transformar a la sociedad, crearle conciencia de sus derechos y obligaciones y permitirle el acceso a los factores que producen el desarrollo económico, político, social y cultural. La historia de la civilización nos dice que los grupos sociales que tuvieron acceso a la educación se convirtieron en transformadores de la sociedad e impulsores de las innovaciones científicas y tecnológicas.

La educación en México está organizada en un sistema formal que comprende tres niveles: primario, medio y superior. Se han producido reformas que definieron a la educación básica como aquella que es obligatoria y que comprende los seis años de primaria y los tres de secundaria. Después está el bachillerato y una serie de estudios técnicos o subprofesionales que se agrupan en la enseñanza media superior. En la cúspide se encuentra el nivel universitario que se divide en licenciatura y posgrado.

El desarrollo educativo, a pesar de ser un derecho universal, es muy diferente entre países y al interior de cada uno de ellos. El acceso a la escolaridad varía entre los grupos sociales. *Grosso modo*, México se encuentra, en el nivel internacional, con un nivel educativo intermedio, con una población que apenas rebasa los siete años de escolaridad promedio. El acceso a la escolaridad varía según el nivel socioeconómico de las familias, el género, la edad, las regiones, las entidades federativas y el grado de urbanización de las localidades, entre muchos otros factores.

Las tradiciones culturales conforman una de las causas que producen desigualdad educativa, tanto entre países como al interior de los mismos. Para ejemplificar el impacto de la cultura en la educación se puede observar la diferencia de la población matriculada de 10 a 24 años en dos contextos culturales diferentes: América Latina y los países árabes. En América Latina, encontramos dos extremos: Guatemala, en donde la población indígena representa cerca del 60 por ciento de la población, el porcentaje matriculado en la escuela secundaria en 1995, fue de 25 por ciento para hombres y 23 por ciento para mujeres, mientras que este porcentaje en Argentina fue de 70 por ciento para hombres

y 75 por ciento para mujeres, cuya población tiene sus orígenes en el continente europeo. En lo que se refiere a los países árabes, en los Emiratos Árabes Unidos, el 84 por ciento de la población de ambos sexos está matriculada en la escuela secundaria, un país por excelencia petrolero, mientras que Yemen solamente el 7 por ciento de las mujeres y el 38 por ciento de hombres han accedido a la escuela secundaria.

En la hoja de datos que se encuentra al final de este texto, encontrarás información de la juventud de América Latina con los cuales podrás ampliar tus conocimientos y establecer comparaciones.

En el continente americano, la educación secundaria también presenta grandes diferencias que están vinculados a la riqueza o pobreza de país, tal es el caso de Estados Unidos en donde en 1980 el 88 por ciento de hombres y el 90 por ciento de las mujeres de 10 a 15 años asistían a la escuela secundaria. Estos porcentajes se elevaron a 99 por ciento y 98 por ciento respectivamente en 1995. En Cuba participaron en la educación secundaria, en 1980, el 79 por ciento de hombres y 83 por ciento de mujeres. En 1995, estos porcentajes se vieron reducidos a 73 por ciento y 81 por ciento respectivamente, debido a los problemas políticos y dificultades económicas por las que ha pasado este país.

En Argentina, estos porcentajes subieron de 53 a 70 para los hombres y de 72 a 75 para las mujeres entre 1980 y 1995.

El país más pobre en América Latina es Haití, donde a pesar de los grandes esfuerzos que ha hecho el gobierno, los jóvenes que están enrolados en la educación secundaria han pasado solamente de 14 por ciento a 22 por ciento y las mujeres de 13 por ciento a 21 por ciento. Estos ejemplos demuestran la relación intrínseca que hay entre la educación y la pobreza-riqueza.

Se sugiere que observen el cuadro que está al final del texto y realicen un estudio que permita explicar estas cifras.

Debido a la estrecha relación entre la educación y el desarrollo, la política educativa se preocupa por incorporar a todos los grupos sociales en edad escolar en sus programas e insertarlos en la política de desarrollo económico y social, a fin de que la educación responda al avance científico y tecnológico que se refleja en la diversificación de las actividades económicas. Para ello, es necesario combatir el analfabetismo, elevar el nivel de escolaridad y renovar permanentemente los planes y programas de estudio de la educación básica, media y superior.

⁸⁹Conapo, *Cuarto informe de Avances del Programa Nacional de Población*, 1999.

⁹⁰Humberto Muñoz García y Ma. Herlinda Suárez Zozaya, *Demos* 6, 1993.

En México, la política educativa se ha preocupado por extender los beneficios de la educación; sin duda se han alcanzado metas muy elevadas frente a una demanda educativa en aumento como resultado, en parte, del descenso en el ritmo de crecimiento demográfico que alteró la estructura de edad de la población. Los esfuerzos de avance han sido notables. Hacia 1960 las personas de 15 años y más que no tenían instrucción representaban un 40 por ciento de ese grupo de edad, mientras que en 1990 solo alcanzaban el 13.7 por ciento. A pesar de los logros, permanecen muchos problemas que deberán solucionarse a fin de no presentar un obstáculo al desarrollo y la existencia de profundas desigualdades sociales.

Por ejemplo, uno de los principales problemas se encuentra en lo que se denomina rezago educativo. Los niños entre 6 y 14 años que no han terminado su enseñanza básica y no asisten a la escuela se encuentran en esta categoría. La proporción de los rezagados en este grupo con respecto al total del tramo etario se ha reducido a través del tiempo, entre 1970 y 1990, como una respuesta parcial al comportamiento demográfico. Pero hacia la última fecha, había más de dos millones de infantes en esta categoría. En cuanto a las personas rezagadas de 15 y más años que no concluyeron su enseñanza básica, la cifra ha permanecido casi constante en torno a los 18 millones en el mismo periodo de 20 años.⁹¹

Otro indicador claro de los problemas educativos se encuentra en el alfabetismo que se refiere a las personas que no saben leer ni escribir. En la población de 15 años y más, los analfabetas eran 6.2 millones en 1990, esto es 12.4 por ciento del total, fecha en la cual los planes educativos se habían fijado reducir la proporción a menos del 10 por ciento.

Se mencionó anteriormente que el acceso a la escolaridad varía según el lugar en donde residen las personas. México es hoy un país distinto al de hace algunas décadas. Pero en el terreno educativo las desigualdades han persistido. Durante este siglo, las entidades federativas más pobres, con mayor población indígena y menor capacidad de negociación política, han tenido los índices más bajos de escolaridad. En 1990, estados como Chiapas, Guerrero y Oaxaca tenían una población de 15 años y más con un analfabetismo superior al 20 por ciento, mientras que en entidades como Nuevo León, y otras del norte, no se llegaba al 5 por ciento. En todas las entidades, la proporción de analfabetas es mayor entre las mujeres que entre los hombres.

⁹¹Humberto Muñoz y Ma. Herlinda Suárez, *Perfil educativo de la población mexicana*, INEGI, CRIM-IISUNAM, México, 1995.

En el contexto mexicano el avance educativo ha sido correlativo a la urbanización y resultado de un proyecto intencional de cambio. Pero la alfabetización de la población y la asistencia obligatoria de todos los niños a la escuela siguen siendo dos objetivos a perseguir. A ello se sumaría la necesidad de reducir la deserción y el fracaso escolar para que el sistema educativo cumpla mejor con sus propósitos.

Por lo pronto es evidente que, en el corto plazo, México va a requerir de un mayor número de profesionistas. Esto supone que deberán abrirse más oportunidades de estudio en el nivel superior, tanto para satisfacer la demanda educativa de los jóvenes, como las necesidades de producción, transmisión y aplicación del conocimiento, pieza clave de un proyecto de globalización propio.

México tiene una tasa de atención escolar de la población de 20 a 24 años cercana al 13 por ciento que se ubica en el promedio de los países del tercer mundo. Esta tasa se ha mantenido relativamente constante en lo que va del último decenio del siglo a pesar de que la matrícula aumentó de 1'245,532 a 1'586,278 entre 1990 y 1997.⁹²

La población que ha estudiado un posgrado representa una mínima parte de la población que ha terminado la licenciatura. En 1990 el país contaba con 350 483 personas con estudios de posgrado lo que representa el 0.01 por ciento de la población mayor de 25 años.

El crecimiento demográfico es un reto permanente al sistema educativo en tanto la demanda de la población en edad escolar exige no sólo espacio sino eficiencia y una seguridad de obtener un lugar en el mercado de trabajo al culminar los estudios.

El descenso del ritmo de crecimiento demográfico se traduce en cambios en la estructura de edad de la población modificando la demanda educativa. Señala María Isabel Monterrubio que en México en 1970 cuando la población era extremadamente joven, el 3.5 por ciento correspondía al nivel preescolar, el 82 por ciento de la matrícula nacional al nivel primaria, el 9.7 por ciento de secundaria y el 4.8 por ciento de estudiantes de nivel medio y superior. Para el ciclo 1986-1987, la matrícula preescolar contaba con 10 por ciento, la primaria con 60 por ciento, la secundaria representaba el 17.2 por ciento y el nivel medio y superior el 12.6 por ciento.⁹³

⁹²Humberto Muñoz y R. Rodríguez, *Higher education in Mexico. Diversification and change at the end of the century*, Alfa-Bracara Project, Portugal, 1998.

⁹³Ma. Isabel Monterrubio Gómez y Marco A. García Dominguez, *Demos 2*, México, 1989.

En 1990, después de que México redujo la fecundidad notablemente de 6.1 hijos por mujer en 1970 a 3.1 en 1990, como consecuencia de la disminución en el número de niños, la matrícula de nivel primaria se redujo en 32 por ciento. En 1990, la población de 12 años y más con estudios de secundaria o estudios técnicos y comerciales con primaria terminada representaban el 21.2 por ciento. El aumento de la matrícula de secundaria se debió en gran medida a la obligatoriedad de la educación secundaria, fue demandando cada vez mayores servicios educativos en los niveles medios y superiores.

En el ciclo escolar 1998-1999, la matrícula del sistema educativo mexicano escolarizado ascendió a 28.5 millones de educandos. En 1999, el 96.5 por ciento de la población de 6 a 14 años asistió a la escuela y la tasa de analfabetismo estuvo por debajo del 10 por ciento. En México, las diferencias económicas y culturales se dejan ver en el nivel educativo y de instrucción de los estados con menos recursos así como aquellos donde habita gran número de población indígena.

Para el tercer milenio se prevé que la matrícula nacional logre cubrir la demanda educativa como una respuesta a la disminución de la población en el nivel de primaria. Sin embargo, la educación secundaria, media y superior se incrementarán como resultado del bono demográfico que incluye a la población de 15 a 50 años, cuyo volumen aumentará en la medida en que estos grupos de edad presentan una mortalidad baja.

El reto del sistema educativo para el tercer milenio es preparar a las generaciones jóvenes en todos los niveles, principalmente en el nivel superior para atender las necesidades de la planta productiva y que puedan insertarse en la fuerza de trabajo y se conviertan en motores del desarrollo económico y social.

A fin de facilitar el estudio de los aspectos educativos, en este apartado se incluyen tres indicadores que muestran la evolución de la educación en una selección de estados de la República Mexicana.

IV.2.1. Indicadores básicos

a) Tasa de alfabetismo

Es el número de personas de 15 años y más que sabe leer y escribir, por cada cien personas de 15 años y más. Se expresa de la siguiente manera:

$$\frac{PA_{(15y+)}}{P_{(15y+)}} \times 100$$

A continuación se presenta el cuadro 17 que indica las tasas de alfabetismo de algunos estados seleccionados de la República Mexicana, así como el correspondiente al país, según los censos de población de 1970, 1990, y 1995:

CUADRO 17

Estado	1970	1990	1995
Chiapas	54.5	69.6	73.8
Distrito Federal	89.9	95.8	96.8
Guerrero	51.8	72.9	75.9
Hidalgo	58.3	79.1	82.9
Nuevo León	87.8	95.2	96.0
Oaxaca	54.2	72.3	76.8
Puebla	63.5	80.5	83.6
México	74.1	87.3	89.2

b) Tasa de asistencia escolar

Es el número de personas de 6 a 14 años que asiste a la escuela, por cada cien personas de 6 a 14 años. Se expresa de la siguiente manera:

$$\frac{PAE_{(6,14)}}{P_{(6,14)}} \times 100$$

A continuación se presenta el cuadro 18 con las tasas de asistencia escolar de estados seleccionados y del país, con datos de los censos de población de 1970, 1990 y 1995:

CUADRO 18

Estado	1970	1990	1995
Chiapas	46.4	71.3	84.1
Distrito Federal	80.2	101.7	90.7
Guerrero	55.5	79.9	88.9
Hidalgo	60.1	86.7	93.2
Nuevo León	78.3	92.7	96.8
Oaxaca	57.4	81.1	86.8
Puebla	57.6	82.4	86.6
México	64.4	85.8	91.9

c) Porcentaje de población de 6 a 14 años que sabe leer y escribir

Es el número de personas de 6 a 14 años que sabe leer y escribir, por cada cien personas de 6 a 14 años. Se expresa de la siguiente manera:

$$\frac{PLE_{(6,14)}}{P_{(6,14)}} \times 100$$

Se presenta el cuadro 19 que se refiere a los porcentajes de población de 6 a 14 años que saben leer y escribir para diferentes estados de la República seleccionados, así como el total del país, con datos de los censos de población de 1970, 1990 y 1995:

CUADRO 19

Estado	1970	1990	1995
Chiapas	46.7	73.4	72.7
Distrito Federal	81.0	99.7	87.3
Guerrero	49.9	80.1	75.3
Hidalgo	59.1	87.0	87.3
Nuevo León	83.8	93.7	93.1
Oaxaca	56.1	82.4	81.8
Puebla	60.1	84.2	84.0
México	66.5	87.1	86.0

Puede observarse el avance que ha tenido la alfabetización al comparar los datos de 1970 con los de 1995, y por otro lado se aprecia cómo se han acortado las diferencias interestatales. Por ejemplo en 1970 la diferencia entre Chiapas y el Distrito Federal era de 34.3 puntos porcentuales mientras que esta diferencia se redujo en 1995 a 14.6.

d) Tasa de cobertura de educación superior

Es el número de personas de 20 a 24 años matriculados en la educación superior por cada 100 personas en el mismo grupo de edad. Se expresa de la siguiente manera:

$$\frac{PES_{(20-24)}}{P_{(20-24)}} \times 100$$

Población de 20 a 24 años que aprobó hasta seis grados y más de nivel superior en 1990 y población de esa edad sin instrucción superior, con datos del Censo de Población y Vivienda de 1990.

Pueden observarse en el cuadro 20 las diferencias que hay al interior de la República Mexicana en lo que se refiere a la educación superior. Mientras que en el Distrito Federal y Nuevo León más del 20 por ciento de la población de 20 a 24 años está matriculada en algún grado de educación superior, en entidades con una gran presencia indígena y una enorme pobreza económica, como Chiapas, Oaxaca e Hidalgo, menos del 10 por ciento acceden a la educación superior. La columna de la derecha muestra los porcentajes de la población sin instrucción superior.

CUADRO 20

Estado	De 1 a 6 años de educación superior	Sin instrucción superior
Chiapas	6.2	91.2
Distrito Federal	22.9	76.4
Guerrero	10.0	87.9
Hidalgo	9.9	88.5
Nuevo León	20.5	78.5
Oaxaca	7.2	91.2
Puebla	14.6	83.7
México	13.9	84.9

IV.3. Hogares y familias

Los hogares y las familias son las unidades primordiales a través de las cuales los individuos se relacionan con la sociedad.

En este apartado vamos a estudiar: definiciones y conceptos, fuentes de información, indicadores básicos.

IV.3.1. Definiciones y conceptos

El estudio de las familias y los hogares nos permite penetrar en un área de la demografía explorada en los últimos años para profundizar en el conocimiento de la dinámica de la población, debido a que en el interior de las familias se desarrollan los fenómenos demográficos básicos, y en el hogar los individuos satisfacen sus necesidades fundamentales.

En sentido sociodemográfico, el hogar constituye el espacio en donde los individuos adquieren derechos, obligaciones, costumbres y valores. Dichos valores se actualizan constantemente asignando a los miembros del hogar roles específicos diferenciados, vinculados con el género, la edad, el parentesco y definidos por relaciones de autoridad y subordinación. En este sentido, el hogar, en donde se cuenta con un presupuesto o gasto común, es una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad.

A la familia se le describe como: "Un ámbito de relaciones e interacción de personas de géneros y generaciones que conviven en un contexto emocional guiado por sentimientos de afecto, amor, cooperación y solidaridad, pero donde también tienen lugar relaciones de poder y autoridad. Por ello, la familia no debe mistificarse, ya que las relaciones entre sus miembros no están exentas de lucha y conflicto." Asimismo se señala que "es una instancia que se renueva sin cesar, representa una continuidad simbólica que trasciende a cada individuo

y generación, instaure una genealogía y produce una filiación. La familia opera como espacio productor y transmisor de pautas y prácticas culturales. Es un espacio productor-reproductor-controlador de la sexualidad y se ubica continuamente en el centro de la controversia pública. Es objeto de políticas públicas de diversa índole y está condicionada por un conjunto de leyes. Absorbe y procesa el impacto de los grandes cambios económicos, sociales políticos y culturales y, finalmente, a través de la familia se transmiten los bienes y el patrimonio de una generación a la siguiente”⁹⁴.

Dentro de la familia se suceden los hechos vitales más importantes: el nacimiento de los hijos, el matrimonio o unión y la muerte. Se toman decisiones sobre la reproducción: el momento para tener hijos, cuántos y cómo espaciarlos, cuáles métodos anticonceptivos son los más adecuados. Generalmente se habla la misma lengua y se practica la misma religión, aunque esta última característica tiende a presentar multitud de variantes.

Para estudiar las familias debe de analizarse la manera en que éstas se organizan en hogares. Existen cinco tipos de hogares dependiendo de las características de los miembros que los habitan:

1. Hogar familiar nuclear que está integrado por el padre, la madre ya sea solos o con los hijos e hijas.
2. Hogar familiar extenso que incluye, además de la familia nuclear, a otros parientes como son tíos, primos y abuelos. En ambos casos la consanguinidad es la característica central
3. Hogar familiar monoparental es aquél donde el padre o la madre viven sin pareja, con sus hijos e hijas, ya sea por viudez, por separación, por divorcio, por abandono, por ser madre soltera, o por haber asumido el padre la crianza de los hijos.
4. El hogar unipersonal es aquel en donde vive una persona adulta.
5. Los hogares no familiares son aquéllos en donde algunas personas con o sin parentesco se organizan para vivir juntos y compartir gastos.⁹⁵

Según el Censo de Población de 1995, el 93.7 por ciento de los hogares mexicanos eran familiares, es decir, en las casas habitación que fueron censadas vivían personas que eran parientes consanguíneos.⁹⁶

⁹⁴ Rodolfo Tuirán, *Introducción a hogares y familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*, Somede, México, 1996, p. 2.

⁹⁵ Conapo, *Cuadernos de población. "Familia"*, Secretaría de Gobernación, México, 1999.

⁹⁶ INEGI, *Indicadores Sociodemográficos*, México, 1998.

Los cambios en las características de la unidad primordial integrada por el hogar y la familia, en términos de su número, de la edad, del estatus marital, repercuten en la economía y en la organización social. Una contracción de la economía puede prolongar el tiempo de los hijos adultos viviendo en el hogar; asimismo un aumento en la tasa de divorcios puede aumentar el número de personas solas en el hogar.

Cambios en los tres componentes de la población afectan la estructura de los hogares: la disminución de la fecundidad y de la mortalidad y el consecuente proceso de envejecimiento se traduce en la presencia de menos niños en las familias y más adultos, lo que permite mayor convivencia de padres y abuelos con sus hijos y nietos. La migración incide también en la transformación de los hogares, debido a la movilidad de sus miembros.

El desarrollo y la participación de las mujeres en actividades productivas ha generado cambios al interior de los hogares, debido a que ha aumentado la edad al matrimonio o unión de las mujeres, lo que se ha traducido en un menor número de hijos, asimismo las mujeres tienden a buscar posiciones de autoridad dentro del hogar como respuesta de su contribución al ingreso familiar.

El aumento del porcentaje de jefas mujeres en los hogares es otro factor importante que afecta la dinámica del hogar.

Entre 1970 y 1995 se observó un aumento en los hogares familiares que tienen entre dos y cuatro miembros de 46.0 por ciento a 50.4 por ciento, mientras que los que tienen ocho miembros o más disminuyeron de 19.5 por ciento a 10.5 por ciento. Esto muestra la disminución de la fecundidad y muy posiblemente el impacto de la migración de los miembros de la familia.⁹⁷

Como consecuencia del crecimiento de la población y de las generaciones en edad de casarse, el número de hogares también se ha incrementado, pero se han mantenido la misma proporción de 4.6 personas por hogar desde 1930 a 1995. En 1930 había alrededor de 3.6 millones de hogares habitados por 16.5 millones de personas; para 1992 esta cifra era casi seis veces mayor, 18.2 millones de hogares habitados por 84.3 millones de personas; y en 1995 eran 19.8 millones de hogares, con 90.7 millones de personas.⁹⁸

IV.3.2. Fuentes de información

Las fuentes de información para estudiar los hogares son los censos de población y las encuestas especializadas.

⁹⁷ Eunice Bañuelos y Leonor Paz, "Cambios en los hogares mexicanos", en *Demos*, 1997.

⁹⁸ INEGI, *Indicadores Sociodemográficos*, México, 1998.